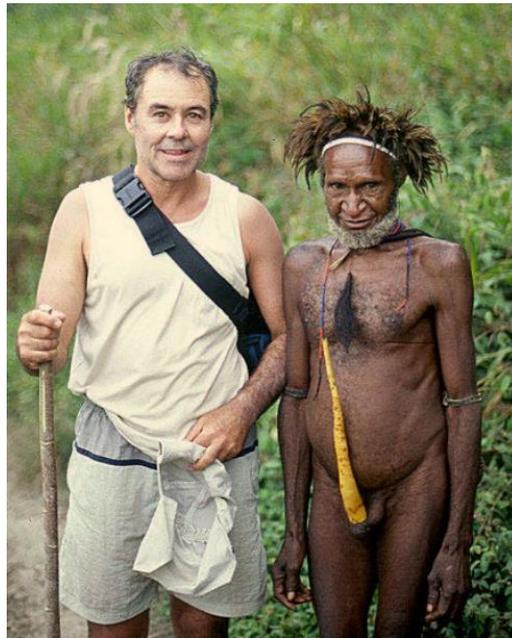


**Preguntas de conocimiento: ¿Tienen alguna ventaja las sociedades indígenas? ¿Hay enfermedades características de cada sociedad? ¿Hay algún precio que pagar a cambio de las comodidades del desarrollo?**

**Tema: el antropólogo Francisco Giner Abati, que ha convivido mucho tiempo con sociedades primitivas, considera que el ser humano actual paga un precio muy alto por el confort que nos aporta el desarrollo.**



**Actividad.**

**Israel Zaballa entrevista al antropólogo Francisco Giner. Explica el sentido de esta afirmación: “tuvimos el Paleolítico, el Neolítico y ahora... el Ansiolítico”.**

Francisco Giner Abati, como un Coloso de Rodas de la antropología, vive con un pie en nuestra civilización y el otro en cualquier rincón del planeta que esconda una tribu a estudiar. Sus 40 años de trabajo de campo le han permitido convivir con los masáis, hadzas, pigmeos, bosquimanos o himba y, mirándose en el reflejo de sus ojos, aprender cosas de nosotros mismos. Por eso, este catedrático emérito de Antropología de la Universidad de Salamanca y médico, puede comparar. Ha estado aquí, entre coches, televisores y móviles, y allí, entre lanzas, máscaras y *cortadodos*. Ha visto cómo intentamos ser felices nosotros en un mundo lleno de comodidades y cómo lo persiguen ellos en un entorno privado de ellas. ¿Sus conclusiones? Nos las cuenta por teléfono... de base científica.

**P. Tribu, comunidad indígena... ¿Cómo debo llamarlas?**

**R.** Se empezó hablando de sociedades salvajes, luego de las primitivas, pero el término que utilizamos es el de sociedades originales o de pequeña escala.

**P. ¿Cuánto tiempo habrá pasado usted en total con ellas?**

**R.** Pues no lo he calculado nunca, pero juntándolo todo igual he pasado una quinta parte de mi vida con ellos.

**P. Supongo que a veces habrá sido duro para usted...**

**R.** Al principio sufrí. Pasé hambre, pasé de todo. Los indígenas nos decían que estábamos locos por llevar tantos aparatos y cámaras, y tan poca comida. Luego ya, con la experiencia, empezamos a llevar.

**P. Usted es antropólogo y además médico: ¿qué relación tienen estas culturas con la enfermedad en comparación a nosotros?**

**R.** La cultura como un arma de doble filo nos puede hacer daño, igual que nos proporciona ciertas ventajas o comodidades, también es patógena o patogénica. Es decir, determina o promueve enfermedades propias de esa sociedad. Si comparamos, en las *originarias* predominan las infecciosas, mientras que en las nuestras, más allá del caso aislado de la pandemia, son más frecuentes las crónicas y degenerativas, así como las patologías mentales.

**P. ¿Tienen ellos menos problemas psicológicos?**

**R.** Su vida gira en torno a la familia, al clan: ese grupo te proporciona una especie de Seguridad Social. Es decir, si tienes hambre los de tu clan te alimentan; si estás enfermo, te cuidan; y si te atacan, te defienden. Esto les da una seguridad vital muy grande, podríamos decir que su estilo de vida en comunidad les acerca mucho a la felicidad existencial.

**P. Un poco de eso nos haría falta a nosotros...**

**R.** Claro, piensa que en estas sociedades no tienen calendarios, agendas o relojes. Las estaciones, el día y la noche, marcan el ritmo de vida y eso les proporciona poco estrés. En cambio, en nuestras sociedades imponemos a los niños horarios rígidos desde que son pequeños con una competitividad terrible, algo que no está tan acentuado en estas sociedades. Y la consecuencia es el estrés en la vida diaria, en el trabajo.

**P. Los datos reflejan que la ansiedad está creciendo...**

**R.** Las enfermedades mentales guardan relación con el grado de desarrollo. Y los países con economías más desarrolladas están a la cabeza, especialmente los japoneses, los escandinavos y también los rusos. En estas sociedades la gente no conoce a los vecinos y no le abre la puerta de casa a nadie. Es decir, cada vez hay más desconfianza, todo lo contrario que en las sociedades tribales.

**P. Por eso necesitamos tanto antidepresivo.**

**R.** Yo a veces hablo de las etapas del hombre. Tuvimos el Paleolítico, el Neolítico y ahora tenemos el Ansiolítico. Es la era de la ansiedad, del estrés, del insomnio: estamos pagando un precio muy alto por el progreso, por el confort.

**P.** ¿Y los españoles?

**R.** Afortunadamente estamos en medio, todavía somos un poco tribu. No somos ni alemanes, ni japoneses, ni suecos. La gente en los pueblos aún saca la silla a la puerta de casa para conversar o socializamos en los bares o incluso en las plazas por el buen clima que tenemos. De todas formas, el camino que llevamos nos acerca cada día más a estilos de vida más individualistas.

**P.** ¿Se preguntan ellos por la felicidad? Nosotros no hacemos más que leer libros de autoayuda...

**R.** Para ellos el secreto de la felicidad es saborear la vida con la familia, conviviendo con un grupo que les quiere... y los cazadores todavía más. Una actividad que en nuestra sociedad es considerada un hobby, algo en lo que la gente se gasta mucho dinero, para ellos es simplemente un estilo de vida. Son capaces de divertirse y ganarse la vida al mismo tiempo.